

CRISANTEMOS para CHOPIN



Chopin

POR PATSY

No hay otra tumba en París que esté actualmente mejor cuidada y más llena de flores que la de Chopin... París, que siempre tuvo especial cariño por Polonia, la ciudad que supo comprender mejor que nadie esa ansia de libertad del pueblo polaco y que ofreció continuamente hospitalidad a sus emigrantes desde hace siglos, supo brindarles en tierras de Francia una nueva patria. No es extraño que París rinda homenaje nuevamente al alma de Polonia sumida en el duelo, peregrinando a la tumba de Chopin. ¿Y acaso no estaba saturada la música de Chopin de suaves matices de la gracia de Francia que se infiltraban en esa melancolía eslavica de sus composiciones? ¿No se

aspiraba entre los sonidos de esos acordes el perfume de los salones de París, donde una mujer francesa hiciera sangrar el corazón de Chopin?

En el cementerio del Père La Chaise, domina el Panteón de Chopin desde un terraplén las demás moradas silenciosas semidesaparecidas bajo una capa espesa de las hojas secas, ofrenda dolorosa de la naturaleza al despojarse de sus galas, cuando se acerca el invierno, paisaje de tristeza entre el cual parecen percibirse los ecos de la Marcha Fúnebre de Chopin...

Muy cerca del joven músico reposa Cherubini, que a la edad de 71 años conoció al melancólico polaco, cuando éste se dirigía a Londres, sin pensar detenerse en París más que unas horas. Pero ¿cómo iba a poder Chopin desprenderse de esa ciudad que era por entonces el centro de reunión de los ases europeos de la música? Allí vivían Cherubini, Auber, Boieldier, Rossini, Halévy, Meyerbeer, Berlioz, Hérolf, Liszt... allí engendraban sus melodías que iban a consagrarse en la inmortalidad de las épocas venideras. Chopin ya era célebre en Varsovia, pero tenía que ser París quien le otorgara la fama universal.

Una musa de mármol llora sobre la tumba de Chopin y el medallón de bronce de la efigie del gran genio se oculta tras los ramos y las coronas de los más bellos crisantemos. ¿Por qué le brinda París cri-

santemos a Chopin? Es verdad que es una flor triste porque florece en invierno, pero también es la flor del salón de París y ése fué el ambiente de Chopin. El músico no era ningún bohemio que buscara las lóbregas tabernas para sus inspiraciones; tampoco amaba hasta tal punto la naturaleza, como para dejarse atraer por solitarios paseos. Le gustaba sentir la tibieza del hogar, permanecer en el salón de la casa, donde rodeado de un grupo de artistas y aristócratas solía pasarse la mitad de las noches junto al clavecín, improvisando, componiendo.

Y por seguro que fueron crisantemos las flores que adornaron los jarrones del salón donde Chopin conoció a Jorge Sand, en la residencia de la condesa de Agoult, que a fines del año 1836 habitaba en compañía de Franz Liszt en una casa de la calle Laffitte y cuyas reuniones fueron célebres en París.

Al separar los crisantemos blancos que cubren la lápida se logra admirar el perfil de Chopin tallado en el bronce. Heine dijo que el músico polaco se parecía a Rafael, el artista italiano, pero Delacroix tomó a Chopin como modelo para su Dante, en las pinturas que adornan la cúpula de la Biblioteca del Luxemburgo, declarando que su parecido con el poeta era asombroso. La primera impresión que causa la efigie de Chopin, esculpida por el cuñado de Jorge Sand, es de que el músico está sumamente favorecido,

sobre todo si se le compara con una fototipia de Daguerre del año 1847, donde vemos a un Chopin roído por la enfermedad, prematuramente envejecido, de mirada cansada, con los rasgos de su rostro totalmente alterados... 37 años y tuvo que morir! La mascarilla que sacó Clesinger al músico después de muerto para hacer la escultura y que se guarda como una reliquia en el Instituto Polaco de París, reproduce a un rostro sumamente joven, sin arrugas, igual al del medallón de bronce. Y es que fué como si la mano de la muerte hubiera borrado todos los dolores físicos y morales de la cara del músico antes de morir. La sonrisa de sus labios, la serenidad de su frente revelaron la paz que sintió su alma al abandonar esta tierra. Liszt, que lo vió en su lecho de muerte, dijo: "Su belleza de la juventud, que había desaparecido a través de sus sufrimientos, volvió a ese rostro con más intensidad en los últimos momentos de su vida".

Al estar ante su tumba se pregunta uno involuntariamente quién lo acompañó hasta su última morada el 30 de octubre de 1849, quién sería el que vió desaparecer el ataúd que contenía sus despojos. Liszt nos ha dejado una descripción de su entierro. En la iglesia de la Madeleine de París se celebraron los funerales y satisfaciendo la petición de Chopin, se cantó el Requiem de Mozart por las dos más célebres cantantes de aquella época, la Viardot y Castellan. Después fué la Marcha Fúnebre de Chopin la que dejó oír sus dolorosos acordes que llenaron el templo. Meyerbeer y el príncipe Adam Czartorisky presidían el duelo, Eugene Delacroix abría el cortejo fúnebre, y tras ellos seguían los músicos, los poetas, todo el París aristocrático que había pertenecido al grupo que frecuentara Chopin y que supo quererlo mucho. Nadie podría decir que Chopin tuviera enemigos, ni siquiera alguien que lo envidiara.

Pero el corazón de Chopin no reposa en tierra de Francia, descansa allá en Polonia en la iglesia de la Santa Cruz de Varsovia, muy cerca de los barrios donde pasó su juventud. Por fuerza tenía que volver su corazón melancólico a la patria, que como él, no vive más que poco tiem-

Chispanos

OFICINA

El jefe: —Cada vez que vengo a la oficina lo encuentro en la ventana!

—¿Y para qué viene tan seguido?

ESPIRITISMO

—Ah! cómo ansio evocar el espíritu de mi mujer!

—Pero si todavía vive...

—Por eso, precisamente...



EL CABELLO NÍTIDO Y BIEN PEINADO, REJUVENECE

MARMOLERIA

Fco. PIGNA SUCRS.

GUAYABAL A PUENTE HIERRO, 32

TELEFONO 7281

EL DIRECTOR DE LA CARCEL DEJA LA PUERTA ABIERTA...

—Bien me parecía a mí anoche que había dejado algo abierto...

—¿Hoy no pinta?

—No puedo. Es tan grande la tela que no me deja ver el paisaje.

más llena de flores de la de Chopin... París, que siempre tuvo especial cariño por Polonia, la ciudad que supo comprender mejor que nadie esa ansia de libertad del pueblo polaco y que ofreció continuamente hospitalidad a sus emigrantes desde hace siglos, supo brindarles en tierras de Francia una nueva patria. No es extraño que París rinda homenaje nuevamente al alma de Polonia sumida en el duelo, peregrinando a la tumba de Chopin. ¿Y acaso no estaba saturada la música de Chopin de suaves matices de la gracia de Francia que se infiltraban en esa melancolía eslavava de sus composiciones? ¿No se

esa ciudad que era por entonces el centro de reunión de los ases europeos de la música? Allí vivían Cherubini, Auber, Boieldier, Rossini, Halévy, Meyerbeer, Berlioz, Hérolf, Liszt... allí engendraban sus melodías que iban a consagrarlos en la inmortalidad de las épocas venideras. Chopin ya era célebre en Varsovia, pero tenía que ser París quien le otorgara la fama universal.

Una musa de mármol llora sobre la tumba de Chopin y el medallón de bronce con la efigie del gran genio se oculta tras los ramos y las coronas de los más bellos crisantemos. ¿Por qué le brinda París cri-

palma de Franz Liszt en una casa de la calle Laffitte y cuyas reuniones fueron célebres en París.

Al separar los crisantemos blancos que cubren la lápida se logra admirar el perfil de Chopin tallado en el bronce. Heine dijo que el músico polaco se parecía a Rafael, el artista italiano, pero Delacroix tomó a Chopin como modelo para su Dante, en las pinturas que adornan la cúpula de la Biblioteca del Luxemburgo, declarando que su parecido con el poeta era asombroso. La primera impresión que causa la efigie de Chopin, esculpida por el cuñado de Jorge Sand, es de que el músico está sumamente favorecido,

saparecido a través de sus sufrimientos, volvió a ese rostro con más intensidad en los últimos momentos de su vida".

Al estar ante su tumba se pregunta uno involuntariamente quién lo acompañó hasta su última morada el 30 de octubre de 1849, quién sería el que vio desaparecer el ataúd que contenía sus despojos. Liszt nos ha dejado una descripción de su entierro. En la iglesia de la Madeleine de París se celebraron los funerales y satisfaciendo la petición de Chopin, se cantó el Requiem de Mozart por las dos más célebres cantantes de aquella época, la Viardot y Castellan. Después fué la Marcha Fúnebre de Chopin la que dejó oír sus dolorosos acordes que llenaron el templo. Meyerbeer y el príncipe Adam Czartorisky presidían el duelo, Eugene Delacroix abría el cortejo fúnebre, y tras ellos seguían los músicos, los poetas, todo el París aristocrático que había pertenecido al grupo que frecuentara Chopin y que supo quererlo mucho. Nadie podría decir que Chopin tuviera enemigos, ni siquiera alguien que lo envidiara.

Pero el corazón de Chopin no reposa en tierra de Francia, descansa allá en Polonia en la iglesia de la Santa Cruz de Varsovia, muy cerca de los barrios donde pasó su juventud. Por fuerza tenía que volver su corazón melancólico a la patria, que como él, no vive más que poco tiempo para tener después que morir... La Marcha Fúnebre de Chopin es el eco que acompaña en las horas de nostalgia el recuerdo de Polonia a todos los emigrantes que buscaron refugio en Francia.

Chispanos

OFICINA

El jefe: —Cada vez que vengo a la oficina lo encuentro en la ventana!

—¿Y para qué viene tan seguido?

ESPIRITISMO

—Ah! cómo ansio evocar el espíritu de mi mujer!

—Pero si todavía vive...

—Por eso, precisamente...



**EL CABELLO NÍTIDO
Y BIEN PEINADO,
REJUVENECE**



EL CABELLO ALBOROTADO
PARECE NO SE HA PEINADO



CON STACOMB EL CABELLO
ÉSTE SE VE SIEMPRE BELLO



LA CABEZA PEINADA
ES CABEZA ADMIRADA

Haga que su cabello se vea lustroso, atractivo, peinado de modo irreprochable. Lo conseguirá usando a diario Stacomb que mantiene el peinado intacto, como acabado de hacer. Stacomb no es pegajoso, no mancha, no cambia el color del cabello. Compre hoy Stacomb, sólido o líquido.



Stacomb

MARMOLERIA

Fco. PIGNA SUCRS.

GUAYABAL A PUENTE HIERRO, 32

TELEFONO 7261

**EL DIRECTOR DE LA CARCEL
DEJA LA PUERTA ABIERTA...**

—Bien me parecía a mí anoche que había dejado algo abierto...

—¿Hoy no pinta?

—No puedo. Es tan grande la tela que no me deja ver el paisaje.

**Una Textura fina,
un rico Sabor con
POLVO ROYAL**



* Un secreto importante de hornear pastas ligeras y deliciosas está en la seguridad del polvo leudante. ¡No se esponga—hornee con Royal! Su acción es uniforme... segura y produce una textura ligera — un sabor delicioso. ¡Compre una latita hoy mismo!



INDIGESTION
"ahora me río de tí"

Tome 1 Pildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarse.